

Redactor Responsable:
RAMÓN D. MORANDI
Administración:
MUNICIPIO N.º 1982

DEFENSA

Órgano Independiente y Defensor de la Democracia



Talleres: Forongos, 2750

DEFENSA SE COMPRO
PERO NO SE VENDE

MONTevideo, NOVIEMBRE 3 DE 1942

APARECE MENSUALMENTE

2.ª Época — Año I — Núm. 2

Defensa

Las Mismas Causas Producen los Mismos Efectos

En estos momentos, que sin agrado rotundamente, se puede creer que son de transición, el pueblo elector debe, antes de depositar su voto en las urnas, revisar las listas de votación y examinar los antecedentes de cada candidato.

Se dirá que mezclados con algunos buenos, se encuentran muchas mediocridades; y hasta perfectas nulidades.

Es exacto. No existe una sola lista de votación, desde las más conservadoras y rutinarias hasta las que pretenden ser "avanzadas", que no contengan un alto porcentaje de candidatos que, "por conocidos, no son los más apropiados para asegurar triunfos electorales" (esto que va entre comillas no nos pertenece; lo hemos transcrito del diario del batllismo, El Día, de fecha 30 de Octubre p. pdo., pág. 5: Su columnar en un buen estado de journal, titulado "El Adiós").

Hoy, el ciudadano que, usando de su derecho, resuelve dar su voto para la designación de gobernantes, desde Presidente abajo, no debe hacerlo influenciado por la propaganda interesada, ni teniendo por punto de mira "el recuerdo de los muertos".

La propaganda interesada (muy fácil de distinguir) no es más que el trabajo que realizan los aspirantes a empleos públicos, ambición razonable, puesto que todo ciudadano puede pretender, con todo derecho, un empleo en la administración pública. Pero junto con esos aspirantes a empleos

trabajan, solapadamente, los cazadores de canchales y granjerías que, infelizmente, abundan en nuestro ambiente.

En cuanto al recuerdo de los muertos, con el que se escudan los pretendientes a los puestos de origen electivo, sólo demuestra la falta absoluta de valores personales de los postulantes. El elector no debe votar por los muertos, porque esto sería marchar de espaldas al futuro, y mirando sólo el pasado. Debe votar por los candidatos que exhiban méritos y obras propias, o, por lo menos, por hombres nuevos, vale decir, que no hayan actuado. Esos son, mil veces, preferibles a los "conocidos".

Muchos son los candidatos que en esta elección figuran en las listas confeccionadas por los partidos políticos, cuya actuación el pueblo conoce. Esos candidatos se dividen en tres categorías: a) los que han postulado los intereses de la Nación, para satisfacer sus ambiciones personales y los de sus "socios"; b) los que, por ineptitud, no han defendido al pueblo, y c) los que sólo han cobrado sus dietas, sin haber dado el mínimo beneficio al país. Que para votar por algún buen candidato, hay que votar también por los inservibles. Si, Pero, se debe tener presente que, el segador no deja de recoger las espigas porque éstas hayan crecido entre las malezas; las recoje y las ata en la misma gavilla. Después de a trilla, las malezas, junto con la paja, se apartan del grano. Este se aprovecha y lo demás se aventaja...

El momento

Hemos entrado en el mes de Noviembre. El 29 de este mes se realizarán elecciones generales para renovar los poderes públicos. De este acto saldrán, pues, los nuevos gobernantes que tendrán a su cargo el manejo del gobierno del país. Se renovarán el P. Ejecutivo y el Legislativo, es decir que, con excep-

ción del Poder Judicial, serán renovados todos los poderes de la Nación.

En esta elección, como en todas las realizadas anteriormente, el elector votará por listas confeccionadas por los dirigentes de las agrupaciones políticas.

Al votante le queda el derecho, bastante menudado por cierto, de elegir la lista, no así a los candidatos.

Ya llegará el tiempo en que la elección de gobernantes se haga a los grados, vale decir, en dos etapas. En la elección preliminar el pueblo elegirá libremente, el número de candidatos para los distintos puestos; y en la del segundo grado se elegirá a los que obtengan la elección definitiva.

Entonces sí se podrá aplicar a nuestro país aquello de que "los pueblos tienen los gobiernos que se merecen".

Quién debe ser el Intendente de Montevideo

El Dr. B. Paiva Irisarri es el hombre para el puesto.

La Jefatura de nuestra Comuna tiene una importancia indiscutible. No se concibe, pues, que el pueblo de la capital, teniendo la oportunidad de elegir libremente entre los candidatos propuestos, deje de votar en favor de Paiva Irisarri, único candidato que ha demostrado poseer las cualidades requeridas para tal puesto.

Cuando se elige un hombre para un cargo de tal importancia, el elector debe tener presente, ante todo, que el candidato postulado va a dar su voto, no sólo del, ser un hombre bueno, sino que también y muy especialmente debe ser capaz. Paiva Irisarri ha demostrado, con exceso, que posee condiciones para el desempeño del puesto de Intendente del Municipio de la Capital, cosa que los otros candidatos no pueden demostrar.

Paiva Irisarri, en la Junta Departamental demostró sus aptitudes sobresalientes y sus conocimientos sobre urbanismo. En la amplísima labor realizada en aquel cuerpo deliberante, quedó ya manifestado su pericia en la gestión cívica y administrativa. Y, finalmente, en los pocos meses de actuación como Intendente interino, el pueblo ha podido apreciar su obra en pro del mejoramiento y desarrollo de las actividades de nuestro Municipio.

Debemos terminar de una buena vez con la pernicioso práctica de conquistar el puesto para el hombre. Hay que conquistar al hombre para el puesto.

Terminando, diremos que para contar los hombres capaces que realizaron obras útiles en concordancia con las necesidades del momento, en la comuna montevideana, sobran los dedos de una sola mano.

Los ciudadanos que desempeñan el cargo de Intendente (sin incluir a los que funcionaron anteriormente), fueron Don Daniel Muñoz, Don Ramón V. Benzano, Agri. S. Rivas, Dr. Francisco Acuña, Don Eugenio Martínez Thely y Don Alberto R. Dagnino. De ellos se puede decir que sobresalieron: en primer término, Don Ramón V. Benzano (año 1911, 12 y 13). De este excelente funcionario municipal puede decirse que, ni antes ni después, no sólo no ha sido superado, sino que ni siquiera ha sido igualado.

El Agri. Don Santiago Rivas, estuvo un año en la Intendencia;



Dr. Paiva Irisarri, que hoy debe ser el hombre para dar su voto en el electorado de la Capital para darle su preferencia el 29 de el corriente mes.

hizo obra apreciable; y Don Alberto R. Dagnino, pese a que encontró el Municipio en un estado completo de abandono (atrasado en el pago de los sueldos del personal en 4 y 5 meses, y sin crédito en plaza), luchó con tan singular energía y buen acierto, que no sólo saneó las finanzas y encarriló los servicios, sino que realizó obras tan importantes como la terminación de la Av. Agraciada, la Rambla y la apertura y pavimentación de la Av. Centenario. Infelizmente, este laborioso ciudadano fue sustituido por el señor Acosta y Lara, el que demostró un muy criticable empeño en continuar las grandes y necesarias obras municipales que quedaron sin terminar al cesar el Intendente Dagnino.

Acosta y Lara fue un funcionario probo, pero distó mucho de ser perfecto, tanto en su aptitud y eficiencia para el desempeño del cargo que ocupó en el Municipio de la Capital.

Y así bien es cierto que la historia es...

segura, a su tiempo no se puede negar que los contemporáneos tenemos el derecho a señalar las buenas y las malas obras de los gobernantes.

A NUESTROS AVISADORES

"Defensa", además de Montevideo, circula en los Departamentos de Canelones, Lavalleja, Florida, San José y Maldonado. Si tiraje regular es de 10 ejemplares.

COMERCIALES E INDUSTRIALES

Para la tramitación de asuntos bancarios, jubilatorios y administrativos, hoy es indispensable exhibir libros rubricados y regularmente escriturados. Si se resuelve a establecer la contabilidad regular en su comercio o industria, llámenos por Teléf. 40 15 19 a Morandi y Cia, cuya oficina realiza esos trabajos en forma rápida y económica.

VENDEMOS

Vinado en plena producción — 4.500 m.2 terreno; situado en la 12.ª Sección Judicial de Montevideo — 5.000 pies de viñas — Precio \$ 1.60 metro, con las mejoras — Datos en el Kiosco Larrañaga y 8 de Octubre.

¡FIAT LUX!

FERNANDEZ GARCIA Y CHIODONI

Casa Central: Sucursal:
614-25 de Mayo-614 8 de Octubre, 3697
Automático: 80842 Automático: 40 13 28

Empresa Periodística DEFENSA

Director Jefe de Redacción:
RAMON D. MORANDI

Subscripción:

Por un Semestre \$ 1.50
Por un Año " 2.40
Número suelto " 0.05

La correspondencia debe dirigirse al Director.

Las colaboraciones se publicarán bajo la firma auténtica de los remitentes siempre que la Redacción las estime publicables.

Puede usarse el pseudónimo, pero es indispensable que el colaborador firme con su nombre propio no se publique.

Los originales no se devuelven.

SECCION JURIDICA —

DEFENSA tiene consultorio jurídico gratuito en el local que ocupa la Dirección, Municipio 1962, donde pueden concurrir los suscriptores y avisadores todos los sábados de 16 a 18.

Las consultas son absolutamente reservadas, y no se cobran.

LA DIRECCION.

Al que le caiga el sayo...

Tenemos a la vista una carta escrita por una niña “moderna”, carta que creemos de mucha utilidad para las jóvenes que nos leen. Como se puede colegir al leer es-

Provisión de Comestibles

de GARABET KEAUSSIAN

J. J. ROUSSEAU N.º 3349

La casa mejor surtida de la localidad

Peso justo y precios reducidos

Gran surtido de fruta y verdura

TELEFONO AUTOMATICO: 40 26 88

ta carta, ella ha sido escrita por una persona preparada regularmente.

Esta niña cuenta 19 años de edad, y sus padres le han dado una educación suficiente para que a su edad pueda conocer lo que le incumbe para vivir de acuerdo con la moral y las reglas sociales. La carta en cuestión pone en evidencia que en este caso, felizmente, se ha podido aplicar el remedio a tiempo para evitar que el mal se torne incurable.

He aquí la carta en cuestión.

Montevideo, Setiembre 27 de 1942. Querida mamá:

Comenzaré ésta diciéndote, perdón por lo que hice: En estos días que estuve separada de tí he comprendido el mal proceder que he tomado contigo. Créelo, mamá, mi arrepentimiento es sincero; no imaginas lo mucho que sufro pensando en lo que tú has de pasar por

mi culpa. A cada instante vuelvo a mi memoria lo pasado el sábado; me es imposible olvidar tu rostro bañado en lágrimas y tus palabras.

Pero en ese momento, cegada por mi ira, no te hice caso, a pesar de que mi “OTRO YO” me decía que debía volver a casa... Más tarde, cuando iba en el auto para el albergue, fué cuando comprendí el error que había cometido. —Mamá, si vieras qué horrible es el albergue... Nunca imaginé que era igual. —Allí las chicas con todas malas (en el sentido que han perdido su honor). Al llegar me hicieron dar un baño y las chicas me acosaron a preguntas. Pero qué chicas... La primera que me sacó de labios de ellas fué lo siguiente:

Por qué te escapaste con tu novio? Eres niña? Te casas? Al escuchar esto quedé horrorizada. Contesté que no me había ido con mi novio

y que era niña. Oí unas carcajadas burlonas, y me dijeron “si. Niña como tu madre...”

Por sólo esto, madre te darás cuenta en el ambiente en que me encontraba. Madre, al rato de estar allí y darla, cuenta en medio de que perdición me encontraba deseaba irme; y a pesar de que no sé razar, pedí a Dios me sacara cuanto antes de allí...

XXX

Lo que dejamos transcripción es sólo la mitad de la carta de esta desdichada criatura. Pero ello es lo suficiente para que quienes se enteren piensen lo terrible de este drama.

Esta niña que, con la cabeza llena de falsas teorías, creyó que el mundo era suyo para hacer lo que mejor le acomodase a penas empezó a poner en práctica sus imprevistos planes, tropezó con la verdad muy amarga, por cierto, pero verdad al fin...

No dejáramos pasar esta oportunidad que debió a esta “cuestión” una brevedad a la carta que antecede. No es cosa que ignoráramos. Pues por decenas de veces lo hemos con-

statado, y lo hemos publicado con el único fin de combatir en la obra de sanear el ambiente en que se desarrollan estas escenas (los Albergues). En los lugares de recepción, Albergues o “cárcels”, encontramos indistintamente los pervertidos y los “primarios”, vale decir, que allí mezclados en horrible promiscuidad se “amontonan” los inferiores y viciales con los que por un mal momento han dado motivo para su reclusión. Esto es indigno del grado de adelanto de que nos enorgullemos a cada instante. Y es de lo más peligroso que se pueda imaginar. “Como esta” el contagio la joven que por un mal momento cae en aquel foco de perverción? Si por su mala suerte tiene que estar un tiempo en contacto con aquellas personas ya envenenadas, le será muy difícil salir indemne; máxime teniendo en cuenta que la poca edad y la falta de experiencia son el terreno más propicio para el desarrollo del mal social que se desea evitar con la reclusión de la juventud extraviada.

“¿Ta fricato Carlo Lanza?”

El espíritu de Carlo Lanza se ha reencarnado

Suceden cosas a veces, que obligan a pensar si no tendrá alguna razón el espiritismo; y si no será verdad aquello de la reencarnación. En el correr del mes de octubre pasado, ha sucedido un hecho que analizado con alguna atención y por la simple asociación de las ideas a pensar sobre la posibilidad de la reencarnación del espíritu de un aventurero, el banquero prestamista Carlo Lanza, cuya memoria perdura en ambos márgenes del Plata. Las inúmeras estafas cometidas por la casa Albo, de Buenos

El Arca de Noé

de

MANUEL R. VILLAMIL

AVENIDA 8 DE OCTUBRE N.º 3585

FABRICA DE PASTAS Y PRODUCTOS PORCINOS

Los productos son elaborados por personal competentes

La calidad y los precios no han sido igualados hasta ahora; aquella por ser la mejor, y estos por ser los más reducidos.

TELEFONA AUTOMATICO 40.12.60

Les Chapeaux

MODAS

Lutos—Reformas—Novedades

PRECIOS DE ACUERDO CON LA EPOCA (SON SIEMPRE LAS MAS CONVENIENTES)

SECCION PEINADOS

AVENIDA 8 DE OCTUBRE N.º 3710

Biografía del
GAUCHO ZOILO CAMEJO

El Caudillo de Caraguatá

P o r
“BOCHA LIBRE”

CAPITULO II

Zoilo Camejo amplía sus actividades

Bajo las órdenes del mismo tropero, Zoilo volvió a Montevideo trayendo otra tropa. Esta vez la hacienda era destinada a la exportación. Al entregarse el ganado en Montevideo, él fué recibido por los hombres que después de embarcarse lo tenían que ir cuidando hasta serre interrogado en un puerto europeo. Zoilo pasó la noche junto con aquellos hombres, los que le dieron detalles sobre el trabajo y el sueldo que percibirían. Eran cien pesos libres de gastos que cada cuidador recibía al bajar a tierra de regreso del viaje. A Europa. Zoilo quedó deslumbrado ante tal perspectiva, y pidió a los cuidadores que le consi-

guiesen un puesto. Los hombres lo propusieron y fué aceptado por la casa exportadora. Entonces Zoilo habló con el tropero que lo había traido, y le pidió que hablara a sus padres comunicándoles que se había embarcado en calidad de cuidador, para Europa, y que a la vuelta recibiría cien pesos por su trabajo. Le pidió así mismo: que el sueldo de ese viaje se lo entregara a sus padres; que él no necesitaba nada porque iba con todos los gastos pagos.

Zoilo embarcó con destino a un puerto francés, al que iba consignado el ganado de referencia. El trabajo era penoso, pero Zoilo sólo pensaba en el momento en que, re-

cibiría los cien pesos y la alegría que le proporcionaría a sus viejos al volver con tanta plata.

Esto ocurrió en el año 1892; Zoilo contaba por entonces 20 años de edad.

Llegado que hubo el vapor a Francia, la hacienda fué entregada y los cuidadores quedaron a la espera del barco que debía llevarlos de regreso a su patria (todos eran uruguayos). Zoilo, con el fin de distraerse, empezó a recorrer la ciudad; pero como no sabía hablar el francés, andaba como carta de más en la baraja. Pasados algunos días, y como se hubiese hecho algunos amigos, los que algo lo entendían se hacían entender, una noche fué invitado para ir a un “Pi-

ringundín”. Zoilo les manifestó que si había de hacer gastos, él no podía hacerlo por falta de dinero. Se rieron aquellos y resolvieron llevarlo de “Poltrón”. Puestos de acuerdo, marchó Zoilo con sus flamantes amigos, confiado en que, los gastos, si los había, serían cubiertos por ellos.

CAPITULO III

Zoilo en el Pringundín.

En Francia, y especialmente en los puertos existen muchos comercios de los llamados “Pringundines”, vale decir, Bodegones o Tabernas, en donde se da de comer y se sirven toda clase de bebidas. Zoilo y sus compañeros ocuparon una mesa y se hicieron servir opíparamente. Pero antes de pedir que

los sirvieran uno de los amigos de Zoilo se acercó al escritorio y comunicó a la “Madama” que trataba de servir del mejor vino en aquella mesa, que el que pagaba era un joven americano que acababa de vender una gran cantidad de ganado que había traído de América, por lo que tenía mucho dinero. Con tan buena noticia es de imaginar la forma en que, de inmediato, fué servida la mesa del americano. Zoilo y sus amigos comieron hasta el hartazgo.

La sobremesa se prolongó por varias horas; y mientras saboreaban el aromático “Moka” y los habanos puros, los amigos pidieron a Zoilo que cantara con guitarra. Continúa en la 3.ª Página

Aires, son la repetición de las estas cometidas por el prestamista y cambiista Carlo Lanza en aquella ciudad, hace de ello unos setenta años.

Allá por el año 1872 se estableció en Buenos Aires, con casa de cambio y préstamos, un italiano muy versado en negocios bancarios.

Instaló su oficina de cambio y préstamos, en la calle Rivadavia, frente a las antiguas plazas “Victoria” y “Mayo”, hoy plaza de Mayo. Su clientela estaba formada, exclusivamente por la colonia italiana, siendo la mayor parte, coterráneos de Carlo Lanza —meridionales—. Los trabajadores depositaban en manos de Carlo Lanza, todo el fruto de su trabajo; porque éste era el que pagaba el interés más alto... También por medio del banquero en cuestión, remitían sus giro a Italia; porque Carlo Lanza era, asimismo, el que cobraba más reducida comisión.

El negocio de Carlo Lanza marchaba viento en popa, por lo que el banquero trató de ampliar sus negocios. Para ello necesitó hacer propaganda en forma amplia, sobretodo en Italia; y muy especialmente, entre sus paisanos, los meridionales. Para realizar su fin hi-

zo un viaje a Europa, viaje que fué anunciado en su pueblo natal con máxima profusión.

Allí todo el pueblo con el alcalde a la cabeza, esperó al omnipotente banquero, hijo esclatado de aquel pueblo. Carlo Lanza, al desembarcar en Génova, adquirió varios miles de monedas de cobre de valor de un centésimo de lira con lo que llenó una maleta de mano.

Esta maleta la llevaba su “Secretario”, el cual, en cumplimiento de las instrucciones dadas por el banquero, al bajar del coche que los

llevó al pueblo (en las afueras del mismo, los habitantes todos y el Alcalde esperaban al viajero) abrió la maleta y empezó a tirar al aire las monedas.

La gente empezó a recogerlas y el Alcalde tuvo que hacer un esfuerzo para no imitar al pueblo en la recolección de las minúsculas monedas.

Los resultados de este viaje de Carlo Lanza fueron auspiciosos en extremo. Vuelto a Buenos Aires, Carlo Lanza, vió aumentar día a

día el volumen de sus operaciones. Ya no eran los italianos de la ciudad de Buenos Aires solamente los que depositaban sus ahorros en el banco de Carlo Lanza; sino que allí acudían desde las Provincias y aún de Montevideo, atraídos por el afán de ganar un alto interés. Pero, al final sucedió lo de siempre. El gran banquero, dejando tras el mostrador a su “Secretario”, desapareció sin decir hacia donde.

La clientela demostró mucho tiempo en convencerse que el opulento banquero no había defraudado. Si-

guieron operando, pese a los rumores que se oían por todas partes, y lo hicieron por largo tiempo, lo que facilitó al “Secretario”, el aprovechamiento de la situación; reunió una buena suma y retirarse, al tambalearse sin dejar rastro.

Durante largos años se oyó el dicho (entre la colonia italiana de Buenos Aires y Montevideo) de rigor, después del saludo: “¿Ta frieco Carlo Lanza?”

Eso está mal

Como ha sucedido muchas veces, la prensa se ha ocupado de un asunto turbio que se atribuye a un notario de Montevideo. Se han dado cifras del monto del dinero (pesos 20.000.00, que, según los términos de la denuncia, el escribano denunciado habría escamoteado a ciertos herederos de una sucesión que, me profesional trámite.

No se ha dado el nombre del denunciado ni del denunciante. El nombre de este último no tiene gran importancia en el caso; pero el del escribano la tiene en máximo grado. ¿Por qué no se ha dado a publicidad el nombre del acusado? Se dirá que por no perjudicar a una persona que pudiera resultar inocente.

Este argumento es de lo más de-

FERRETERIA Y PINTURERIA

De

JUSTO RIVERA LEMA

AVDA. 8 DE OCTUBRE N.º 3156

AGENTE, PARA LA UNION, DE LOS RECEPTORES “GENERAL ELECTRIC”

EN ESTA CASA SE SIGUE VENDIENDO SIN ALTERAR LOS PRECIOS DE LAS MERCADERIAS QUE EXPENDE. DE MUCHOS ARTICULOS QUE EN OTRAS CASAS DEL RAMO SE HAN AGOTADO, AQUI TODAVIA HAY EXISTENCIA

TELEFONO AUTOMATICO: 40 15 19

Viene de la segunda Página
sa que ésta aceptó. Tomó la guitarra y cantó algunas canciones campesanas. Canciones que ninguno de los oyentes entendió pero que fueron aplaudidas en forma calorosa (había que agradecer al opulento americano...).

Llegó por fin la adición. Se la entregaron a Zoilo, pero como éste no sabía francés, ni casi leer en su propio idioma, la pasó a uno de sus amigos, diciéndole: “de esto se han encargado ustedes”. El amigo colocó en el centro de la mesa la adición y, junto con los otros, se puso a cantar a su vez. Cantaba con un esarbidante en la boca, el que, disimuladamente, hizo desaparecer manifestando que por desdicho se lo había tragado. Se levantó y salió diciendo que vería inmediatamente al médico; los compañeros salieron tras de él y Zoilo, sin comprender de lo que pasaba, quedó sentado a la mesa lamentando que tan

linda fiesta hubiese tenido un fin tan lamentable. Vino a sacarlo de su embelesamiento el mozo que tomando la adición y presentándosela de nuevo, le exigía que la abonase. Zoilo dijo que él era sólo un simple invitado de aquellos señores; que por lo tanto, a ellos es que se les debía cobrar. Que, por lo demás, aunque quisiera pagar el gasto, no lo podría hacer por falta de dinero. El mozo que no entendía el lenguaje de Zoilo, pero que ya comprendía de qué se trataba, dijo “ser una escroquería” (una estafa) y llamó a la Policía a fin de que aclarara el asunto y obligara a Zoilo a pagar el gasto que se había hecho, en virtud de la dramática retirada de los demás comensales.

ZOILO EN APUROS CAPITULO IV

Al llamado, concurrió un policiano y mirando fijamente a Zoilo lo interrogó. Zoilo no entendió lo que

se le preguntaba; pero comprendió que su situación no era muy cómoda que digamos. Empezó a explicarme, en castellano, puesto que no hablaba francés. Preguntó si no había por casualidad algún criollo con quien comunicarse, a lo que contestó uno de los presentes, un perfecto español: “Yo entiendo perfectamente lo que este mozo dice. Soy español y, además he vivido muchos años en América, en el Uruguay”. Zoilo al oírlo se levantó de la silla, y dándole la mano, entabló con él el siguiente diálogo:

—Por fin he dado con un cristiano que me entienda. Vd. no se imagina, compañero, en los apuros que me veo. Yo no soy capaz de engañar a nadie; canjeo pero así en una trampa que me pusieron esos mandrinas. Ellos puntieron por hacerme entrar al corral, y yo, errando en sus ofertas, los seguí nomás...

E. Y cómo ha venido a dar por estas tierras Vd. que según veo es

hombre de campo? Esto para mí es incomprensible.

—X. Si señor. Soy de las costas del arroyo Caraguatí; Oriental y blancoa por más señas. Yo no vine; a mí me trajeron en una tropa de novillos. Estoy aprendiendo que los patrones me empujan de gúela pa mis pagos... sabe?...

—Z. Vea don. Yo andaba apedriando cachilas porque no tenía nada que hacer cuando se, a travésaron dos personas a las que yo nunca había visto. Me richaron de arriba a bajo y uno de ellos, el más ladino, me habló en gergonzona. Yo creía que lo hacía jugando; que era una chuscazo nomás, y le empecé a chamuyar larzo pa seguirlo, la correntada. El caso que algo nos entendimos, y más por señas que por el habla; me hizo comprender que me invitaba a una comilona. Jufé asímea que vine aquí con ellos. Después se fueron diciendo que se había tragado un palo; y

yo se lo había traído. Pero aura veo que era de sotreta nomás que había eso.

—E. Bueno amigo, yo lo voy a explicar a esa gente lo que le ha pasado; pero si Vd. no para el gasto, es difícil que pueda quedar en libertad; la Pollera lo va a detener lo que a Vd. le conviene evitar de cualquier modo. Habría que avisar a sus patrones para que traten de sacarlo de este lío.

—Z. Gueno, mis patrones están en ese escritorio que hay a la izquierda de la esquina. Si Vd. me hace el favor, se lo va recomensar cuando caiga con el pingre cansao por mis pagos.

El español explicó a la Policía como era el asunto; y se ofreció para ir al escritorio de que hablaba Zoilo, acompañado por éste, del que garantía que volvería allí. Zoilo guió al español hasta el escritorio en cuestión, y éste, entró al je-

Continúa en la Última Página

... CONFITERIA Y PASTELERIA ...

“El Cisne”

de
FRANCISCO ALSINA

Avenida 8 de Octubre, 3756

SERVICIOS DE LUNCHES A PRECIOS ECONOMICOS
SALON PARA FAMILIAS

Teléfono Automático: 40 10 61

años. La futura contrayente declaró: “Es el amor y no la edad lo que hay que tener en cuenta”. Por su parte, Maina dijo: “Hay que dejar que las mujeres hagan su gusto. Ese es el secreto para llevarse bien con ellas”.

Empezaremos por decir que el título no corresponde (Rarezas del amor): en efecto, el amor, tanto en el hombre como en la mujer, nace en la adolescencia y muere con la persona que lo alimenta. Al nacer el amor es puro, libre de egoísmos y sus intereses. El adolescente se enamora sin tener en cuenta la edad ni las diferencias sociales o religiosas. Se siente atraído por un afecto profundo y dominador. Demuestra su simpatía sin preocuparse de analizar nada ni medir el alcance de sus actos: en procura de satisfacer sus deseos. Esto lo pospone a probar diariamente; lo que, desde luego, quita en absoluto el carácter de rareza lo hecho, de que una persona muy joven se enamora de otra ya entrada en edad avanzada, y aún más en la senectud. Cuando Napoleón I fue llevado prisionero a Inglaterra, una niña de 14 años que había en el castillo que sirvió de

leznable. 1.º porque en cientos de casos en que se han producido acusaciones contra personas que al fin resultaron inocentes, se dió a publicidad el nombre del encausado su estado civil y una serie de detalles de su vida privada, y 2.º porque tratándose de uno de los miembros del notariado nacional, en ejercicio de su función (un depositario de la fe pública) el asunto adquirió una importancia mucho mayor; puesto que si el acusado no resulta culpable todos y cada uno de los miembros de ese notariado se encontrarán afectados por una cruel so-

pecha porque tampoco se hará público el nombre del acusado al mandarlo archivar el expediente.

PICOTAZOS Inclinaciones del amor

En el diario “El Día” de fecha 30 de Setiembre del corriente, año se publicó un telegrama de Eilat (EE. UU.) que lleva por título “Rarezas del amor”, y cuyo texto es el siguiente: “Douglas Maina, de 72 años de edad, obtuvo la licencia matrimonial para contraer enlace con Ruth Staley, de 21

Empresa de Transportes y Mudanzas

“GRAFF ZEPOLIN” — de JOSE CANO

Chatas Volcadoras y Camiones, cerrados. —
Personal competente y de confianza. — Precios reducidos

PARADA: 8 DE OCTUBRE Y COMERCIO

ASILO, N.º 3665 — Automático: 40 29 27

prisión al Corso, antes de ser llevado a Santa Elena, se enamoró seriamente de él. Esa niña luchó con sus familiares para poder visitar a Napoleón en la isla en que fue recluido; hasta que lo consiguió. Después de la muerte de Napoleón, su joven admiradora (ya convertida en una mujer) escribió sus memorias, en las que, con toda entereza manifestó: “Mi cariño hacia el Emperador de los franceses, nació debido a dos causas: primera el tío de aquel hombre; y segunda, la varonil de su carácter. Si este

hombre hubiese conseguido su libertad antes de morir, aunque hubiese tenido 30 años, yo hubiese sido su esposa; y estoy segura que hubiese sido feliz”.

Charrá de 13 Hs. toda trabajada y sembrada. Poblaciones. Instalación de riegos con motor y cañerías. A 20 kilómetros de la Capital. Dentro del Departamento de Montevideo. Se trata para el arriendo, con contrato. Tratar Av. 8 de Octubre N.º 3156

CALZADOS CASA NICOLETTI

Avda. 8 de Octubre N.º 3717

Calzado Moderno

PRECIOS AL ALCANCE DE TODOS

EL LEMA DE ESTA CASA (LA MAS ANTIGUA Y AGREDITADA DE
LA LOCALIDAD) ES VENDER MUCHO PARA CUBRIR EL PRESUPUESTO

AUTOMATICO: 401546

Viene de la tercera, página del mismo de lo que le había pagado a su peon. El jefe salió con ellos, llegó al Perinquin y, haciéndose cargo de pagar el gasto y los trámites a que el incidente había dado lugar, se llevó a Zoilo, quien prometió esperar en su habitación la hora de embarcarse de vuelta para su tierra.

Con el disgusto que se de imaginar, subió Zoilo al vapor que zarpó rumbo a Montevideo. Al bajar a tierra en nuestra capital, fué al escritorio de los patronos. Allí le pagaron; pero en lugar de darle el peso, sólo le dieron cincuenta. Los otros cincuenta habían sido invertidos en el pago del banquete “que, le dieron” los amigos que en la Estación Zoilo se dirigía al ferrocarril y volver a sus pagos.

Durante el viaje, Zoilo trabajó relación con una familia que era vecina de los pagos de Zoilo. Era la familia

de Don Gumerindo Mezones, comprometido por el matrimonio y tres hijos uno de los cuales era la Sta. Escolástica Mezones.

La familia de Mezones llevaba provisiones para comer durante el viaje en el mismo tren. Así que, llegada la hora, abrieron la hulla y empezaron a sacar los comestibles. Invitaron a Zoilo a participar del improvisado almuerzo lo que éste aceptó, no sin antes mirar bien si el almuerzo era servido con los alimentos traídos por la familia o “si era servido por el Mozo del Restorán”. Durante el almuerzo se habló un poco de todo. Zoilo refirió sus peripecias en el viaje recién hecho a Europa; y la familia de Mezones le dió noticias de los sucesos acaecidos en Caraguatá durante su ausencia. Le dijeron a Zoilo que en aquellos mismos momentos ocurrían noticias sobre una posible revolución, lo que dejó algo preocupado a Zoilo. Él estaba afligido, y

era casi cándido de uno de los partidos tradicionales, los que si había revolución se volverían a encontrar en las cuechillas; y él tendría que actuar por primera vez en tales contiendas. Notando su preocupación, la Sta. Escolástica le preguntó si tenía a las revoluciones. Zoilo le contestó que no. Que a pesar de no haber actuado nunca debido a sus pocos años, estaba dispuesto a acompañar a sus correligionarios en cualquier terreno que fuere.

La conversación siguió, tratándose en ella de varios temas. Al llegar a su destino, el tren, Zoilo se despidió de la familia Mezones, la que le ofreció la casa. Tanto Zoilo como Escolástica se separaron pensando que de aquella entrevista había nacido un algo que, andando el tiempo, bien podía transformarse en un fuerte lazo de unión entre los dos personajes, cuya amistad había comenzado.

Segunda parte
Capítulo I

VUELTA EN EL PAGO

Después de varios meses de ausencia, llegó Zoilo a su rancho.

Sus padres al verlo se alegraron mucho. El muchacho era buen hijo; y esto era suficiente para que sus padres sintieran afecto hacia él. Además él era único hijo, razón de más para que sus progenitores concentraran todo su cariño en el hijo heredero del apellido. Después de los saludos y el lagrime de los viejos, Zoilo se sentó junto a sus padres, y sacando del bolsillo un sobre, trató de lo entregó a su padre diciendo: Ahí viene, tata, mi sueldo cobrado por el viaje a Europa. El padre, al ver el sobre cerrado preguntó: ¿y no gastaste nada en el viaje? Zoilo bajó la cabeza y dijo: No, tata. Pero tuve una pérdida allá en las urupias. El sueldo, como se lo habrá dicho el tropero, era de cien pesos; pero allá encontré dos

+mandriles que me engañaron, haciéndome perder cincuenta pesos. Entonces Zoilo refirió a sus padres lo sucedido, justificando así la falta del dinero, no fuera el caso de que pensaran que él había desperdiciado de un solo viento del sueldo ganado...

Los padres de Zoilo lamentaron mucho lo sucedido; pero se dieron por satisfechos con haber vuelto a ver al hijo, y recibir cincuenta pesos que para ellos representaba una fortuna. Preguntaron a Zoilo si pensaba volver a viajar para Europa, a lo que Zoilo contestó, que no volvería; que iba a buscar trabajo de peón en alguna estancia, que aunque ganara poco dinero, ganaría mucho más en tranquilidad y bienestar por vivir en su terruño.

Continuará

Señor Comerciante
Avise en el periódico: